

## Todo se nos ha prestado para cuidar

### ¿Qué tal usted?

¿Cómo puede usted transformar cada una de las cosas en la lista que usted hizo en la sección previa para que sean apreciadas y usadas completamente para los propósitos de Dios y no los suyos?

Escoja aquello que le causa trabajo entregar y ríndalo al cuidado y amor de Dios.

### Verso

Si son fieles en las cosas pequeñas, serán fieles en las grandes; pero si son deshonestos en las cosas pequeñas, no actuarán con honradez en las responsabilidades más grandes. Entonces, si no son confiables con las riquezas mundanas, ¿quién les confiará las verdaderas riquezas del cielo?; y si no son fieles con las cosas de otras personas, ¿por qué se les debería confiar lo que es de ustedes? [Lucas 16:10-12]



### Oración — Use esta oración o escriba una propia:

Padre, gracias por darme acceso a tus riquezas como socio en tu obra. Por favor, ayúdame a ser fiel mientras busco usar todo lo que me has prestado para traerte gloria. Amén.

### Para más reflexión

Lea Lucas 19:1-27

Jesús entro en la vida de Zaqueo y lo cambió, de ser un egoísta acumulador de riquezas para sí mismo, a un generoso mayordomo de las riquezas de Dios. Jesús vino a salvar a los que están perdidos [v. 10]. ¿Cómo la llegada de Jesús a su vida ha cambiado su actitud hacia riquezas e integridad?

Jesús no es como el hombre noble de corazón duro [vs. 12, 21]. No hay nada que Cristo no haya dado, así que, se justifica que él espere que nosotros cuidemos apropiadamente lo que nos ha dado. Cuidar los regalos de nuestro Rey no es nada como cuidar de un hermoso cuadro encerrándolo en una bóveda [v. 23]. Él espera que nosotros pongamos todo lo que él nos ha confiado “a producir... hasta que él regrese” [v. 13]. Reflexione en el regreso de Cristo y en cómo esta verdad le ayudará a trabajar mejor con todo lo que Dios le ha confiado: con cada una de sus posesiones, sus familiares, su trabajo, y con cada habilidad y don espiritual.

Reflexione en el hecho de que mientras más damos de lo que Dios nos ha dado para su trabajo eterno, más él nos confiará [vs. 24-26]. [Vea también Lucas 16:9-15]